

UNITED NATIONS CONFERENCE ON TRADE AND DEVELOPMENT

**Trade and Development Board, Twenty-eighth
Special session**

Geneva, 17 June 2014

Opening Plenary

Speaker: Uruguay

Tuesday, 17 June 2014

*Not checked against delivery **

* This statement is made available in the language and form in which it was received. The views expressed are those of the author and do not necessarily reflect the views of UNCTAD.

DECLARACION DE URUGUAY

50° ANIVERSARIO DE LA UNCTAD

Señor Secretario General,

Es para la República Oriental del Uruguay un honor estar presente en la celebración del 50 aniversario de la UNCTAD.

En primer lugar quisiéramos adherir a las declaraciones realizadas por el G77 y China y por el GRULAC.

Nuestro país ha sido un Miembro activo desde la creación de un centro de coordinación de las Naciones Unidas para el tratamiento integrado de los problemas específicos del comercio y el desarrollo de los pueblos, que constituye un antecedente fundamental de la existencia de la UNCTAD.

Uruguay respaldó firmemente y con convicción los principios que llevaron a la creación de esta Organización, participó y contribuyó en sus grandes logros como la implementación del Sistema Global de Preferencias Comerciales, políticas para la cooperación sur-sur, establecimiento de la Ayuda Oficial para el Desarrollo, negociación de acuerdos internacionales sobre productos básicos, de importancia vital para los países en desarrollo.

La UNCTAD fue fundada en un mundo que ha cambiado profundamente, donde la división entre Norte y Sur es más difusa, algunas economías de países en desarrollo han registrado un gran crecimiento contribuyendo a su vez a la disminución de la población en condiciones de pobreza.

Sin embargo, la pobreza continua, las asimetrías dentro de los países es creciente, muchos de los países más pobres continúan al margen de la economía mundial. Los países que más recientemente se independizaron continúan exportando materias primas a sus antiguos colonizadores e importando productos manufacturados con alto valor añadido.

Todo esto, sumado a las consecuencias de una crisis financiera de alcance global que afectó a los principales mercados industriales, creando recesión también en muchos países en desarrollo. El comercio mundial se contrajo, así como los flujos de capital. La recuperación de los países es muy desigual y volátil. La

interdependencia actual de las economías hace que los problemas de unos nos afecten a todos.

Señor Secretario General,

Hoy más que nunca están vigentes los principios sobre los cuáles se creó esta Organización, el desarrollo económico y social debe ser una preocupación común de toda la comunidad internacional y debe, mediante el aumento de la prosperidad económica y el bienestar, ayudar a fortalecer las relaciones pacíficas y de cooperación entre las naciones.

Con la fundación de la UNCTAD, los Estados por primera vez tuvieron una perspectiva de desarrollo y una visión de futuro incluyente. En el año 2000, en la Declaración del Milenio reconocieron que sólo desplegando esfuerzos amplios y sostenidos para que crear un futuro compartido, puede que la mundialización sea plenamente incluyente y equitativa. Estos esfuerzos deben incluir políticas y medidas a nivel mundial, que correspondan a las necesidades de los países en desarrollo y las economías en transición y se formulen y apliquen con participación efectiva.

Los objetivos de desarrollo sostenible marcarán otro hito, será esta la oportunidad para que la comunidad internacional adopte una agenda verdaderamente transformadora que tenga como pilares la erradicación de la pobreza, la modificación de las modalidades insostenibles de producción y de consumo, así como la protección y adecuada explotación de los recursos naturales que sirven de base al desarrollo económico y social.

La agenda de desarrollo post 2015 deberá orientarse hacia lograr un equilibrio entre el desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente como pilares interdependientes que se refuerzan mutuamente. Para el logro de todos estos objetivos es indispensable una buena gestión de los asuntos públicos en cada país y a nivel internacional.

No cabe duda del potencial del comercio para contribuir a la eliminación de la pobreza e integración de los países en la economía mundial. El comercio puede crear nuevas oportunidades o bien reforzar las desigualdades. En el marco del desarrollo post 2015 se deberá pensar mucho más sobre las formas en que el sistema de comercio puede fortalecerse para apoyar a resultados inclusivos y sostenibles, abordar la incoherencia entre el comercio y el sistema financiero internacional, y las asimetrías persistentes.

Es necesario que el sistema multilateral sea más participativo, más equitativo. Para ello, debemos construir una ayuda más orientada al desarrollo, fortalecer aquellos sectores productivos, diversificar los perfiles de exportación, apoyar al

desarrollo de la infraestructura y todas las reformas que sean necesarias para llevar a cabo los objetivos de desarrollo.

Nuestro país reafirma la validez de los objetivos trazados en la Ronda de Doha, donde por primera vez se incluye al desarrollo como elemento central de las negociaciones multilaterales en comercio en consonancia con el mandato de la UNCTAD. Uruguay desea reafirmar la importancia que le asigna a un sistema multilateral del comercio fuerte, justo y equitativo, y se congratula con los resultados de la 9ª Conferencia Ministerial de la OMC que representó un impulso y paso fundamental para concluir el Programa de Doha para el Desarrollo.

Sin embargo, es fundamental para el avance hacia la implementación del PDD la continuación del proceso de reforma y las negociaciones en Agricultura. Para Uruguay la Ronda de Doha es una oportunidad para restablecer equilibrios y balances en negociaciones comerciales que actualmente avanzan solamente contemplando los intereses negociadores de los jugadores más importantes y en especial de los países desarrollados.

Es un compromiso fundamental integrar a los países menos desarrollados al sistema multilateral de comercio asegurando su participación en el sistema pero también su integración comercial y económica lo que a su vez tendrá un impacto positivo en el mismo.

Es indispensable situar a la agricultura con disciplinas del mismo nivel que los otros sectores. La regulación del comercio agrícola internacional tiene un atraso de 50 años equivalente a la vida de la UNCTAD. No es solo un esfuerzo mercantil negociador. Se trata de legislar y disciplinar un sector clave en la economía de los países en desarrollo contemplando sus necesidades especiales y evitar que se repitan en el futuro situaciones que perjudican a todos los miembros excepto aquellos que tienen capacidades financieras para sostener enormes niveles de gastos de apoyo a la producción agrícola.

Un ejemplo de que esta es una negociación posible es que de hecho el uso de las subvenciones a las exportaciones se ha reducido de manera importante. Por esta razón sería relativamente fácil llegar a un acuerdo eliminando las subvenciones a la exportación e introduciendo disciplinas en las medidas de efectos equivalentes.

Con voluntad política tampoco es imposible lograr compromisos significativos en medidas de apoyo interno y en acceso a mercados en productos agrícolas. Esta es una oportunidad que se presenta claramente.

Por ello, Uruguay debe reiterar su visión de que los resultados en Agricultura marcarán el éxito o fracaso de toda negociación. Se podrá enfocar la negociación de diferentes maneras con formulas diferentes o innovadoras, pero Uruguay

continuará afirmando la centralidad del rol de la Agricultura, en cualquier paso para implementar la Agenda del Programa para el Desarrollo de Doha.

Por otra parte Uruguay desea destacar la importancia del aspecto sur de la globalización: el comercio Sur-Sur. Para Uruguay el comercio con otros países en vías de desarrollo significa las dos terceras partes de sus exportaciones. El avance hacia la liberalización del comercio Sur-Sur se da en un contexto de gran dinamismo de las economías en desarrollo y de rebalanceo de la economía mundial. En estas circunstancias, los países del sur nos encontramos frente a una gran oportunidad para incrementar su relevancia en las corrientes de comercio internacional.

Es para nuestro país importante señalar la necesidad del fortalecimiento de todas las formas de cooperación técnica: Norte-Sur, Sur-Sur y la cooperación triangular, en el entendido de que la cooperación Sur-Sur no sustituye sino que complementa la cooperación Norte-Sur.

Señor Secretario General,

Para concluir quisiera remarcar algunos de los más importantes desafíos que tenemos por delante: la reducción de la pobreza por medio de la integración de los países en la economía mundial, la reconexión de las finanzas con la economía real, la seguridad alimentaria, el acceso a las energías renovables, y el cambio climático. La contribución de UNCTAD, es fundamental para hacer frente a estos desafíos mediante la búsqueda de consensos, el análisis y la investigación, y la cooperación técnica. Esperamos que este momento histórico efectivamente sirva para redoblar esfuerzos para lograr nuestros objetivos.

Muchas gracias.

17 de junio de 2014